

ETIQUETADO FRONTAL: LOS CONSUMIDORES NECESITAN UNA INFORMACIÓN MÁS CLARA

Un encuentro internacional analizó las tendencias en la regulación de los alimentos, con eje en las exigencias de etiquetado y en la búsqueda de una alimentación saludable que, además, impacte favorablemente en el sistema sanitario

Se realizó en el 5° Seminario Internacional *Alimentos y Salud: tendencias y regulaciones*, que organizó la Maestría en Gestión de la Seguridad Alimentaria en el marco del convenio de cooperación de ISALUD con la Universidad Católica San Antonio de Murcia (UCAM), de España. La actividad formó parte del Ciclo de Seminarios Alimentos y Salud que fue premiado por la Fundación ArgenINTA en la categoría Campañas de Difusión y Educación que promuevan los hábitos saludables, la innovación y la sustentabilidad agroalimentaria.

En el acto de apertura las palabras de bienvenida estuvieron a cargo de Walter García y Sonia Tarragona, mientras Natalia Jakubowski, directora nacional del Instituto Nacional de Alimentos de la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica (Anmat) se refirió a la interconexión entre las distintas jurisdicciones que permitió reducir el tiempo de respuesta de seis meses a 24 horas.



“El rotulado importa, claro, pero es sólo una parte del problema, no la solución”

Ginés González García
(Universidad ISALUD)

“Rompimos ese mal hábito de un Estado burocrático y para eso tuvimos que generar una reingeniería de los procesos buscando la simplificación, la especificación de los pedidos, la transparencia y que las exigencias sean las mismas para cualquier pro-

vincia. Se está incorporando el Código Alimentario Argentino y con la digitalización estamos logrando que los sistemas se hablen y así con más información disponible y coordinada se puedan tomar mejores decisiones”, señaló la directora de la Anmat. Por su parte, en el panel sobre *Tendencias Internacionales en Rotulación Nutricional de Alimentos*, Javier Morán, director del Instituto Universitario de Innovación Alimentaria de la UCAM, fue contundente al afirmar que “los consumidores quieren información más clara” y que el etiquetado frontal con los perfiles nutricionales es lo que se pretende lograr. Pero advirtió que a la hora de combinar una correcta alimentación y una adecuada nutrición no siempre se hace lo que se predica.

“En Europa el precio es el principal factor de influencia a la hora de comprar y en Estados Unidos, por ejemplo, todos quieren comer bien pero el problema es que en general aquellos alimentos con más azúcares, sales y grasas son los más baratos. Y esto no

se ha tenido en cuenta al marcar los perfiles nutricionales y el etiquetado frente del envase”, señaló el especialista en medicina comunitaria, salud y puericultura, en su quinta presentación en ISALUD. Y agregó: “Hay un nuevo consumidor que además quiere saber cómo ese alimento o bebida influye dentro de su dieta personal. Y esto es lo que la industria ha empezado a trabajar”.

Epidemia global

El especialista alertó que para el 2020 todos los países van a superar en un 40% su índice de obesidad y eso impacta también en la economía de la salud porque a nivel de políticas públicas el índice de masa corporal medio tiene que ver con el gasto en salud.

A continuación, se realizó una teleconferencia con Gastón Ares, del Centro de Investigación Básica de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República, Montevideo, Uruguay, que destacó que “ya no se



“Con la digitalización estamos logrando que los sistemas se hablen y así con más información disponible y coordinada se puedan tomar mejores decisiones”

Natalia Jakubowski (ANMAT)

discute la necesidad de modificar los hábitos alimentarios de la población sino el cómo hacerlo y lograrlo”.

Ares agregó que “desde la industria escuchamos siempre que no hay que regular sino educar, sin embargo, las motivaciones no son suficientes para producir el cambio mental, porque en un escenario donde aparecen precios, stocks, presiones de la publicidad que motivan a consumir determinados alimentos, estas barreras hacen que las motivaciones a favor de los consumidores sean difíciles de lograr si no tenemos regulaciones, si no promovemos cambios tanto en los alimentos como en el entorno alimentario”.

En el segundo panel se abordó la *Situación de las Políticas Públicas sobre Rotulación Nutricional en Argentina*, mesa que fue coordinada por Matías De Nicola, docente de ISALUD. La visión de la industria elaboradora de alimentos fue abordada por Carla Martín Bonito, directora ejecutiva de la Coordinadora de las Industrias de Productos Alimenticios (COPAL), que resaltó la importancia de reconocer el entramado empresario argentino, que en un 97% es pyme y en los últimos años tuvo una caída de más de 300 empresas en condiciones de exportar.

“El rotulado nutricional -aclaró la directora- no es una barrera al comercio en sí misma, se convierte en una barrera cuando no se logra armonizar y manejar medidas que responden a una decisión de bloque y eso sí puede generar implicancias en la negociación. Y la otra cuestión es entender en qué situación está el sector cuyos datos de competitividad de hoy nos alarman. La implicancia de los costos logísticos, que van del 30 al 40% dependiendo del sector, y la carga tributaria directa que se en-



“El 65% de todas las exportaciones argentinas dependen de la agroindustria, son 25.000 millones de dólares todos los años que las empresas que exportan proveen de divisas al país”

**Mercedes Nimo
(Secretaría de Agroindustria)**

cuentra entre las más altas dentro de los países que encabezan el ranking internacional”.

Aquí se produjo un interesante contrapunto en la visión del sector con Mercedes Nimo, directora Nacional de Alimentos y Bebidas de la Secretaría de Agroindustria de la Nación, que resaltó en cambio que “sí hubo una evolución”, aunque todavía “no se puedan mostrar los resultados completos, pero hay un avance”. Nimo destacó que la Argentina vive de los alimentos y el desarrollo económico, regional y local de cada pueblo del país depende de este sector: “El 65% de todas las exportaciones argentinas dependen de la agroindustria, son 25.000 millones de dólares todos los años que las empresas que exportan proveen de divisas al país”.

Además, según la funcionaria, por primera vez en Argentina se están llevando adelante negociaciones comerciales abiertas de ma-

nera simultánea: “Tenemos cinco acuerdos de libre comercio con el Mercosur, estamos realizando capacitaciones desde el área y sólo en 2018 ya llevamos 25.800 alumnos de todo el país y del exterior que toman estos cursos de gestión”. A modo de reflexión señaló que todas las medidas se llevan adelante con una mirada de integralidad y la predisposición del Estado nacional a generar gobernanza construyendo redes y diálogos permanentes entre el sector público y privado. Verónica Risso Patrón, coordinadora del Programa de Alimentación Saludable y Prevención de Obesidad de la Secretaría de Salud de la Nación, fue clara al sostener que “estamos frente a una epidemia global de obesidad que genera enfermedad, muerte y costos en salud”. En ocho años creció la obesidad un 42% en adultos, se registran más hombres obesos pero las mujeres están yendo cada vez más rápido hacia un crecimiento en el sobrepeso y la obesidad: “Esto se manifiesta en las poblaciones más vulnerables, entre



“Hay un nuevo consumidor que además quiere saber cómo ese alimento o bebida influye dentro de su dieta personal”

Javier Morán (UCAM)

2007 y 2012, según datos de la encuesta mundial de salud escolar en Argentina el sobrepeso aumentó un 60% y la obesidad un 80%. Es una epidemia y como toda epidemia tenemos que atacar pronto”, advirtió. Según la coordinadora, en la Argentina de hoy se consume cada vez más alimentos ultra-procesados y pocos alimentos frescos como frutas y hortalizas, además los entornos no son saludables y la información alimentaria no está llegando a la población: “Hacen falta políticas multi-sectoriales, educación para modificar la demanda de los alimentos y que sean más saludables, y una de esas políticas tiene que ver con la regulación de los etiquetados”. Pero aclaró también que es muy difícil comparar papers cuando hay sistemas que son voluntarios en una parte del mundo y otros que son obligatorios.

Costa Rica y Nueva Zelanda están liderando un grupo de trabajo de especialistas para formular recomendaciones estándar de etiquetado frontal de alimentos. El CODEX Alimentario o Código de Alimentos es una organización internacional encargada de armonizar las normativas locales sobre alimentos y bebidas, abarcando al 99% de la población a través de la representación de 189 países miembros. En el seno de esta organización, desde noviembre de 2016, se viene analizando los diversos sistemas que se aplican en el mundo para formular recomendaciones que armonicen los criterios de etiquetado, a la luz de los resultados de evidencia científica en la materia.

Según Tatiana Cruz, presidenta del Comité Nacional del Codex Alimentarius de Costa Rica, el Codex Alimentario tiene características que lo distinguen y son de carácter voluntario y otro obligatorio, lo que plantea



“El rotulado nutricional no es una barrera al comercio, se convierte en una barrera cuando no se logra armonizar y manejar medidas que responden a una decisión de bloque”

Carla Martín Bonito (COPAL)

una problemática en la regulación de etiquetados y afecta la capacidad exportadora de una pyme de alimentos. Por su lado Melina Flores, coordinadora del grupo de trabajo sobre etiquetado del CODEX, destacó que en el mundo se han detectado 16 sistemas distintos de etiquetado aplicados en 23 países, en su mayoría en forma voluntaria.

La clausura del seminario estuvo a cargo del rector honorario de la Universidad ISALUD, Ginés González García quien remarcó que el rotulado es muy importante pero no es el determinante de lo que sucede: “hay cuestiones culturales muy arraigadas y no es fácil generar una nueva cultura de alimentación saludable cuando durante años hemos pasado déficit alimentario. Nuestra supervivencia se manejaba mucho por la capacidad de obtener alimentos así que es una batalla larga y hay que continuarla entre todos. El rotulado importa, claro, pero es solo una parte del problema, no la solución”. ^U